

El camino es producir más: el mundo está firme demandando alimentos

Ing. Agr. Javier Preciado Patiño

Subsecretario de Mercados Agropecuarios

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación

Diciembre 2020

Subsecretaría de
Mercados Agropecuarios

El último tramo de 2020 trajo un alza en los precios internacionales de los *commodities* agrícolas, lo cual permitió a los productores argentinos sembrar la soja y el maíz con una expectativa de precios a cosecha muy superior a la de los años precedentes. A pesar de la incertidumbre climática, el área implantada no retrocede –incluso para algunos cultivos se incrementa–, lo cual es el primer paso para alcanzar una buena cosecha.

Lo cierto es que más allá de la volatilidad propia de los mercados de *commodities*, los precios actuales están sostenidos por factores de la demanda, lo que representa una muy buena noticia para la economía argentina.

El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca está embarcado en marcar el camino para que la producción granaria llegue a 200 millones de toneladas en esta década que se inicia. Incrementar la producción primaria es el primer paso en una política de valor agregado industrial, mayor empleo y mayor valor de las exportaciones.

Los vectores que impulsarán esta producción son reales, bien concretos, y es bueno tener una mirada retrospectiva para comprender la magnitud del proceso que estamos viviendo. Veamos

Para la campaña 2000/01, hace exactamente 20 años, la previsión de la cosecha de trigo mundial era de 580 millones de toneladas y las importaciones globales de 125 millones. Hoy, las previsiones para la campaña 2020/21 son de 772 y 188 millones de toneladas respectivamente. Es decir que mientras que la producción creció 33%, el comercio internacional lo hizo al 50 por ciento. Podemos decir entonces que del incremento de 192 millo-



nes de toneladas, un tercio fue derivado al comercio internacional.

Por otra parte, el mapa de la demanda se ha modificado en estos veinte años al compás de los cambios económicos y demográficos. Hoy la previsión es que China importe más trigo que Brasil. Y Bangladesh ya está a la par de la principal economía del Mercosur en materia de demanda. Nigeria, que para fin de siglo es probable que sea el tercer país más poblado del mundo, ya demanda más de 5 millones de toneladas.

Los países del norte de África, prácticamente duplicaron sus importaciones en estos veinte años y compran anualmente 30 millones de toneladas. Los países del Sudeste Asiático hoy se llevan 26 millones de toneladas y los de Medio Oriente otras dieciocho.

Veinte años atrás todavía había un debate en nuestro país respecto de si era conveniente traspasar los 16/17 millones de producción de trigo so pena que al tener

que volcarlos extra Mercosur los precios se desplomaran. Quienes sostuvieron eso no tuvieron en cuenta la dinámica futura del mercado en base a las grandes tendencias globales.

Hoy tenemos que seguir ese camino de incremento de la productividad. Nuestros investigadores están desarrollando herramientas para darle seguridad de cosecha al productor en un escenario de cambio climático, codo a codo con los genetistas que mejoran el germoplasma de los cultivos. Nuestros productores innovan en forma permanente y superan sus rindes campaña tras campaña.

En los 70, el general Perón señaló con extrema positividad que los argentinos “**éramos los ricos del futuro**”, habida cuenta de los profundos cambios geopolíticos y ambientales que se sucedían en el mundo.

Sin distinción de banderías y en beneficio de toda la sociedad, es necesario sumar esfuerzos para concretar esta oportunidad que nos ofrece el mundo.